

LOS JÓVENES INDIGENTES, SIN SERVICIOS BÁSICOS

El 70% no accede al agua, la luz y el gas

La pobreza y la marginalidad asfixian a un cada vez mayor número de familias argentinas: **siete de cada 10 niños y adolescentes pobres del país vieron restringido su acceso a los servicios básicos de luz, gas o agua en sus hogares**, según revela el Barómetro de la Deuda Social de la Infancia; una investigación realizada entre 2004 y 2008 por el Departamento de Investigación Institucional de la Universidad Católica Argentina (UCA) y la Fundación Arcor.

En 2008, cerca de la mitad de los jóvenes argentinos sufrió algún impedimento de habitabilidad (hacinamiento, estructura deficitaria o insegura) y a dos de cada 10 chicos les faltó, "con mucha frecuencia", un plato caliente de comida.

Basado en encuestas en 2500 hogares, el informe indica que entre 2004 y 2008 hubo algunos progresos en el aspecto material de las familias, pero a partir de 2007, con los primeros signos de retracción económica, los problemas de infraestructura empeoraron o permanecieron sin cambios.

Por ejemplo, **el déficit de consumo alimentario se elevó del 41 por ciento de 2004 al 20 por ciento en 2006, y se mantuvo así en 2008.**

El mayor declive correspondió al hambre frecuente padecida por infantes y jóvenes. De 2007 a 2008, el 20% de los jóvenes indigentes tuvo dificultades para poder comer. De este 20%, el 11% registró un déficit moderado en el acceso a la alimentación (experimentaron hambre en algunas ocasiones) y el 9% restante enfrentó un déficit severo (han experimentado hambre en muchas y/o varias ocasiones 1.036.840 niños y adolescentes de todo el país).

El déficit en el acceso a la comida afecta a cuatro de cada diez niños y adolescentes en el 25% más pobre, y en un nivel de privación severo, a dos de cada diez, en el 10% de la población más pobre, el doble de lo que sucedía en 2004.

MEJOR COBERTURA DE SALUD

La cobertura de salud, por medio de obras sociales, mutuales o prepagas, fue, no obstante, uno de los indicadores que mejoraron. **Mientras en 2004 carecían de ella el 57,7% de la infancia urbana, en 2008 se redujo al 47,9%.**

Sin embargo, **dentro del universo de los jóvenes más marginados, la investigación señala que siete de cada 10 carecen de cobertura sanitaria y**

dos de cada 10 tampoco cuentan con un hospital público cerca de sus hogares.

En cuanto a las tareas domésticas y al cuidado de niños y hermanos, el 4,6% de los chicos de entre 6 y 12 años ejerce esas labores diariamente. Pero la cifra trepa al 25% entre los que tienen entre 13 y 17 años.

Desde la percepción de los adultos, la inseguridad y la drogadicción son las principales amenazas para la infancia en los ámbitos barriales. En menor medida surgen la violencia entre pares, los accidentes de tránsito y la situación de calle que enfrentan muchos niños.

La gran mayoría de los jóvenes sólo realiza actividades deportivas, artísticas o culturales dentro del ámbito escolar y éstas tienden a incrementarse a partir de los estratos sociales medios y altos.

En tanto, el 50% de los niños de entre 2 y 4 años no acceden a una escolarización temprana.

Publicado en La Nación de Buenos Aires el 16 de julio de 2009